

EL DEFENSOR DEL OBRERO

El evolucionismo ruso

Hoy es Rusia la novedad literaria. El mundo entero, ella pasa a larga vista por los despoblados campos donde el vandalismo rolo dejó sembrada el hambre y la miseria y al contemplar, internados ya, la trágica ciudad de Leningrado o Petrogrado lanzan denuestos contra los impugnadores y enemigos del régimen soviético, poniendo de manifiesto lo bien que en Rusia se vive, el progreso de su industria, el aumento de su crédito bancario, sus relaciones internacionales, etc.

Bien lejos estamos de aquellas «bienaventuradas» tierras; sin embargo, ojeros a toda sorpresa, sin haber salido de nuestra casa, somos los primeros en creer y en afirmar la existencia de ese decantado bienestar ruso con que nos taponan los oídos.

Y afirmamos más, seguros de nuestro acierto; ese nuevo feliz estado de que se habla, es la consecuencia lógica de la dictadura del proletariado tan inhumanamente llevada a cabo por el «compañero» (1) Lenin.

Leed y lo veréis.

A tal situación llegó Rusia en su furia comunista, que en frase

de los leaders socialistas españoles que fueron a Moscú para estudiar la Internacional roja: «allí se estaba más preso que en una cárcel». (Angulano, Fernando de los Ríos).

Pues bien, dos caminos quedaban al soviét para poder sobrevivir: o su evolución, claudicando de todos sus ideales, o su desaparición, patentando su fracaso.

Y como lo segundo siempre es más amargo, porque una vez saboreado el mundo es tan grato no dejarlo de las manos..., sin ir a Rusia, pensamos siempre en su lenta evolución hacia un capitalismo, porque al fin y al cabo, a todos nos gusta, seamos comunistas o seamos burgueses, tener nuestro capitalito propio, aumentar nuestros ahorros y disfrutarlo a nuestro gusto, teniendo para el prójimo más compasión que protección.

¿No es así señores bolchevistas? Indudablemente, a nadie le amarga un dulce, aunque con ello demos al traste con nuestras avanzadísimas ideas.

Quedemos como consecuencia que el comunismo (de nombre) sigue en Rusia, no porque haya ahondado sus raíces, sino porque ha evolucionado en sus

ideas. Otro día más claramente lo veremos,

Un afiliado a la 2ª Internacional

Estudios Sociales

LAS PEQUEÑECES

Por un clavo se pierde una herradura, por una herradura un caballo, por un caballo un capitán, por un capitán una batalla, y por una batalla un reino, o lo que es lo mismo y abreviando los intermediarios, por un clavo puede perderse un reino.

No es esto una exageración de la ciencia vulgar, sino la clara expresión de una verdad incontestable. Las cosas pequeñas dominan en el mundo a las grandes. No hay pequeñez despreciable. Lo grande, que es la substancia, se halla muchas veces a merced de lo pequeño, que son los accidentes.

Las mas grandes verdades, revisten muchas veces las apariencias de error y hasta las cualidades del error, solo por los accidentes que las desfiguran.

Sin la existencia de las pequeñas que escapan a la vista y a la previsión del hombre, las mayores desdichas podrían evitarse y las mayores fortunas se podrían fácilmente elaborar y preparar. Pero cuando todo está dispuesto, surge lo imprevisto, que es siempre lo pequeño, lo accidental, lo que no pudo preverse, y todo se destruye y se desmorona.

El verdadero talento del hombre y el secreto del acierto, no esta tanto en la atención de las grandes cosas como en la atención de los detalles más pequeños e insignificantes. Los que triunfan, son los hombres minuciosos, los detallistas. Los hombres de conjunto, los hombres de grandes concepciones, se estrellan frecuentemente ante las incidencias diminutas de la práctica.

Muchos héroes y muchos grandes hombres ha hecho el valor y el cálculo, pero es mucho

mayor el número de los héroes y de los triunfadores que se formaron incidentalmente en el curso natural de los acontecimientos. La casi totalidad de los que han triunfado en la humanidad, hubieran dejado de triunfar, separados de las circunstancias que contribuyeron a su triunfo. Muchos, en cambio, que han pasado completamente inadvertidos han tenido el mismo talento, el mismo valor y la misma laboriosidad, que los que lograron destacar de la multitud, pero han carecido de los accidentes diminutos que hayan podido destacar su relieve.

No queremos con esto sentar el principio de la fatalidad y del triunfo del azar, sino la necesidad de contar en toda previsión y en todo estudio con el poder de las cosas pequeñas que pueden desviar o encauzar a las cosas grandes.

Por eso al lado de los grandes principios y para que estos no falten nunca, es indispensable tener en cuenta los pequeños principios que pueden influir sobre ellos y desvirtuarlos.

No basta, por ejemplo, decir: es necesario ahorrar para evitar las contingencias del porvenir; sino que es necesario advertir que se debe de ahorrar y colocar en forma segura los ahorros, porque si los pasáis sacrificados la existencia para guardar para mañana una parte del producto de vuestro trabajo con objeto de atender a vuestra vejez y depositáis el dinero en una casa de Banca que quiebre, el principio del ahorro habra fracasado. Es preciso que contéis previamente con los accidentes que pueden desvirtuar—claro está que solo en la apariencia—la esencia del principio. De esa manera los principios no fracasan nunca. Es necesario ahorrar, pero es necesario guardar de manera segura los ahorros. Así el principio del ahorro resulta siempre verdadero y brilla en toda su pureza y en toda su fecundidad.

Si sois minuciosos y pequeños llegaréis a ser grandes.

FERNANDO.

Imp. E. Garrido

Compañía Trasatlántica

Vapores Correos Trasatlánticos

SERVICIOS

RAPIDO.—Norte España - Cuba - México.

EXPRESS.—Mediterráneo - Argentina.

Mediterráneo.—Línea a Oriente.

Mediterráneo.—Costa Firme - Pacífico.

Mediterráneo.—Cuba - México.

Mediterráneo.—New York.

Mediterráneo.—Fernando Póo.

Servicio tipo Gran Hotel.—T. S. H.

Radiotelefonía - Orquesta - Capilla, etc.

SERVICIO A FILIPINAS

El vapor «C. López López» efectuará el próximo viaje a Filipinas, saliendo de Bilbao el día 26 de Enero, el 2 de Febrero de Liverpool el 5 de Gijón, el 6 de Coruña, el 7 de Vigo, el 10 de Cádiz, el 12 de Cartagena (facultativa), el 12 de Valencia, el 13 de Tarragona (facultativa) y el 15 de Barcelona para Port-Saïd, Suez, Colombo, Singapur y Manila.

Para informes a las Agencias de la Compañía en los principales puertos de España

EN BARCELONA: Oficinas de la Compañía. P. Medinacell, 8.
EN CARTAGENA: Don Vicente Serrat Andreu.